

III. - Revalidar el sistema educativo.

Hasta hoy, la educación se ha ido administrando con cuentagotas y a un alto precio. En los últimos 100 años, la humanidad ha vivido más cambios que en los últimos 10.000 años. Se estima que el ser humano lleva andando sobre la tierra unos 200.000 años (Ver esquema historia de la Humanidad). Durante los primeros 150.000 años sólo andábamos por ahí cazando animales con cuchillos de piedra. Hace 50.000 años empezamos a cazar con otras armas y creamos herramientas e instrumentos musicales. Hace 12.000 años empezamos a domesticar a los animales y a cultivar plantas, así como a crear los primeros asentamientos humanos (a partir de ese momento empezamos a no ser dependientes de la caza, o sea, si toda la historia de la humanidad se resumiera en 1 día, 24 horas, habríamos estado cazando durante 22 horas y cuarto, tan sólo en la última hora y cuarto no nos habría hecho falta cazar). Hace unos 7.000 años inventamos la rueda. Hace unos 5.000 años inventamos la escritura. Hasta ese momento, nos hemos comunicado oralmente, tan sólo en los últimos 40 minutos nos hemos podido transmitir conocimientos por escrito y tan sólo en los 7 últimos segundos hemos tenido acceso a Internet.

Todos habéis oído decir que el conocimiento es poder. Hasta la llegada de Internet, el conocimiento estaba guardado en los libros y los libros guardados en universidades y había que pagar un alto precio para poder acceder a ellos. Todo ha venido estando protegido por la propiedad intelectual (No hace falta que os recuerde la batalla de la SGAE en estos últimos años). Sin embargo, vosotros, con una buena conexión a la red y un poco de habilidad podéis tener delante de vuestros ojos más conocimientos de los que jamás antes ningún ser humano había tenido nunca. El problema va a ser que distingáis qué información es válida y cual es mentira. Cuando yo estudiaba en el Politécnico, había tanta competencia por sacar las mejores notas que algunos listillos decían cuales eran las preguntas que se iban a poner en el examen, para que la gente se las estudiara y no se estudiaran el resto y así ellos tenían más posibilidades de sacar mejores notas.

Hoy en día se empieza a reconocer que el sistema educativo público originariamente se constituyó para crear trabajadores más cualificados y así sigue. Es muy ilustrativo ver el siguiente vídeo que no llega a 12 minutos:

“El paradigma del sistema educativo”. <http://www.youtube.com/watch?v=AZ3JmuaUrxs>

Cuando yo era pequeño se nos orientaba a estudiar en base al Coeficiente Intelectual que teníamos. Se hacían tests que se centraban fundamentalmente en las habilidades matemáticas, lógicas y de visión espacial para determinar si una persona era suficientemente inteligente como para motivarla a que estudiara una carrera. Sin embargo, todos los padres, pensando que éso era lo mejor, en lugar de poner a sus hijos menos dotados a trabajar, hacían todo lo posible para que estudiaran una carrera en el convencimiento de que obteniendo un buen título podrían elegir el trabajo que quisieran

para ganar suficiente dinero como para cubrir todas sus necesidades. Así, en la segunda mitad del siglo XX ha habido más estudiantes universitarios en el planeta que en toda la historia de la humanidad anterior. Incluso la mayoría de los que estudiábamos en la universidad a mediados de los 80 y los 90 estábamos muy seducidos por la idea de ser funcionarios. Cuando en realidad esa aspiración solo responde a una mentalidad resignada a vivir sin libertad financiera.

A poco que nos paremos a pensar nos daremos cuenta de que el sistema se basa en generarnos necesidades. Toda la publicidad trata de ello de tal manera que, si sucumbimos a ella, nos metemos a adquirir o conseguir cosas, servicios o imágenes que el resto de la gente reconozca como deseables. Y además, los precios al consumo no paran de subir año tras año de manera que todos vivimos pendientes de cobrar mejores sueldos para poder pagar más deseos y cada vez mas caros, sin darnos cuenta de que, por más grande que sea nuestro sueldo nunca llegamos a ser lo suficientemente solventes como para tener una verdadera independencia financiera. Sólo si logramos ahorrar un poco y somos capaces de poner ese dinero a trabajar para que genere más dinero, seremos capaces de llegar a tener la liquidez suficiente, como para asegurar todas nuestras necesidades hasta que nos muramos. De lo contrario, podremos vivir medianamente bien mientras estemos trabajando, pero cuando dejemos de trabajar, ningún gobierno, ni la seguridad social, ni los planes de pensiones nos pueden garantizar una jubilación completamente resuelta hasta que nos muramos.

Gracias a que nuestros abuelos, recién salidos de las grandes guerras mundiales, trabajaron duramente para cubrir nuestras necesidades más primarias, nosotros hemos podido vivir sin preocuparnos por luchar por la comida, la salud o el abrigo, de tal suerte que, muchos de nosotros nos hemos podido hacer preguntas importantes para el desarrollo de la Humanidad y así se han ido fraguando teorías que, rápidamente compartidas a través de Internet, han ido configurando nuevos proyectos en respuesta a las cuestiones aún no resueltas de la vida.

De tal forma que, en las últimas décadas, hemos podido leer los siguientes trabajos:

- 1983, Howard Gardner: "La teoría de las inteligencias múltiples".
- 1995, Daniel Goleman: "Inteligencia Emocional".
- 2003, Stephen Covey: "Los 7 hábitos de la gente altamente efectiva".
- 2006, Daniel Goleman: "Inteligencia Social".
- 2008, Howard Gardner: "Las 5 mentes del futuro".

A la luz de toda esta información parece evidente que, a lo largo de nuestra vida, vamos a vivir muchos cambios y además van a ser más rápidos de lo que nos imaginamos. Ante esta perspectiva nos tenemos que preparar de otra forma. El sistema educativo tal como lo hemos conocido, ya no es suficiente.